

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LA HISTORIA Y LA ARQUEOLOGÍA

PANTA REI

REVISTA DE CIENCIA

Y

DIDÁCTICA DE LA HISTORIA

II

MURCIA 1996

ÍNDICE

PRÓLOGO	5
ARTÍCULOS	
La pervivencia del asentamiento humano en la zona de Jumilla Por <i>M^a Isabel Urueña Gómez</i> y <i>M^a Luisa Precioso Arévalo</i>	9
Los nombres de Deméter Por <i>M. E. Nicolás Pérez</i>	21
La <i>GENS RVBELLIA</i> . A propósito de una inscripción «perdida» del Coto Fortuna (Mazarrón, Murcia) Por <i>Rafael González Fernández</i>	25
Representación histórica del Nacimiento de Jesús. Origen, tradición y realidad Por <i>R. M. Gil Reina</i>	35
La milicia general, la monarquía, la guerra y el individuo Por <i>J. J. Ruiz Ibáñez</i>	43
El ritual funerario como expresión de condición religiosa y socioeconómica entre los siglos XVI–XVIII: Por <i>B. Mas Belén</i>	49
La Calamidad. La epidemia de cólera de 1854 en Murcia Por <i>M. A. Hidalgo García</i>	61
El estado corporativo: Italia, una sociedad en crisis Por <i>J. Visedo Muñoz</i>	67
Moral, Moralina y cine Por <i>Daniel Narváez Torregrosa</i>	73
MAESTROS DE LA HISTORIA	
A. J. Toynbee y su teoría sobre la historia universal Por <i>José Antonio Molina Gómez</i>	87
ENTREVISTA A DON J. M. BLÁZQUEZ MARTÍNEZ Por <i>José Antonio Molina Gómez</i>	93

TESTIMONIOS

La figura de Isaiah Berlin	101
----------------------------------	-----

LA BIBLIOTECA DEL HISTORIADOR

La biblioteca del medievalista	105
--------------------------------------	-----

DIDÁCTICA

El alumnado y los nuevos planes de estudio en la Universidad de Murcia	109
--	-----

Cómo enseñar historia a finales del siglo XIX en España. El epistolario de I. Ramón Miró Por José Antonio Molina Gómez	111
---	-----

Material didáctico para la Historia en la Bullas del siglo XIX Por Jorge A. Eiroa Rodríguez	115
--	-----

BIBLIOGRAFÍA PARA LA HISTORIA DE MURCIA

Bibliografía sobre la Prehistoria Reciente de la Región de Murcia (hasta 1995) Por J. Lomba Maurandi	121
---	-----

NOTICIARIO	137
------------------	-----

RECENSIONES	145
-------------------	-----

1. NOTICIAS:

Durante los días 15, 16 y 17 de marzo se reunieron en San Lorenzo del Escorial (Madrid) representaciones de diferentes asociaciones de jóvenes historiadores provenientes, además de Madrid, de Navarra, Galicia, Cataluña, Valladolid, Andalucía y Murcia. Durante esos días se plantearon los problemas que aquejan a los jóvenes investigadores y recién licenciados, así como qué líneas de actuación habría que seguir, tanto dentro como fuera de la Universidad y de cara a la sociedad, bajo los siguientes epígrafes: 1. Historia y Universidad, 2. Historia y Sociedad, 3. Historia e Instituciones, 4. Historia e Investigación, 5. Historia y Enseñanza Media, 6. Historia y Ciencias Sociales, 7. Historia y Crítica, 8. Difusión de la Investigación. La puesta en común de las distintas aportaciones hechas por todos los grupos posibilitó la redacción de un manifiesto de intenciones que ofrecemos a continuación, el cual ya ha sido publicado ya en el *Boletín de la Escuela Libre de Historiadores* al momento de cerrar esta edición.

MANIFIESTO DE LA FEDERACIÓN DE JÓVENES HISTORIADORES

La Historia no ha acabado, la Historia sigue; hay que seguir haciéndola, revisándola, llenándola de nuevos contenidos. La Historia continúa siendo útil a nuestra sociedad, es una ciencia digna e importante. Así lo creemos un grupo de historiadores empeñados en hacer una Historia crítica y no dejarla sumida en el mero reducto improductivo a la que todos la hemos empujado. Esto es, en pocas palabras, en lo que creemos y en lo que coincidimos un grupo de historiadores durante el III Congreso de Jóvenes Historiadores y Geógrafos celebrado en Sevilla del 28 de noviembre al 1 de diciembre de 1995. De allí partió la idea de constituir una federación que vertebrase nuestros objetivos y redactar un manifiesto que expresase, denunciase y propusiese una serie de cuestiones importantes sobre la Historia y su problemática actual en lo referente a su relación con la Universidad, la investigación, la sociedad y la educación. Y con este objetivo nos reunimos en El Escorial los días 16 y 17 de marzo de 1996, donde se elaboró el siguiente texto:

Historia y Universidad

En los últimos años, la Universidad española ha visto alterada su función social originaria —el servicio a la sociedad y la cultura— viendo con complacencia cómo se infiltraban progresivamente en su seno las leyes del mercado. En nuestra opinión, la Universidad debería actuar como un organismo vivo, con un triple objetivo: amparar las actividades de la comunidad científica e investigadora, contribuir al desarrollo formativo del alumnado y dotar a la sociedad de los profesionales necesarios para cubrir sus demandas. Sin embargo, como la realidad no se ajusta al modelo deseado, reclamamos la apertura de un amplio debate con todos los grupos implicados que

sirva para redefinir la función de la Universidad y asegure su democratización interna, especialmente en los centros de titularidad privada.

Existe una serie de elementos cuya discusión nos parece prioritaria a la hora de mejorar la calidad universitaria: el acceso del alumnado a los estudios superiores, el modelo de planes de estudio y su actual reforma, y la reorganización de los sistemas de contratación, promoción y adscripción del personal docente universitario.

En línea con lo hasta aquí expuesto, proponemos:

— agilizar la comunicación entre el alumnado y sus representantes. Debe ser el propio estudiante el que tome conciencia de su situación y se implique activamente tanto en los órganos de gestión universitaria como en las tareas de los departamentos;

— una mayor transparencia en la gestión de los departamentos que permita al alumnado conocer los proyectos de investigación llevados a cabo en cada uno de ellos;

— replantear la función del profesor como estímulo de la vocación investigadora y profesional de sus estudiantes, implicándose de manera más activa en la formación del alumno. Para ello, se debería reforzar el control sobre el absentismo docente y potenciar actividades que permitan al profesor compaginar su labor como maestro con aquellas tareas de investigación que aseguren su constante reciclaje intelectual;

— la inclusión de la pedagogía y la didáctica de las Ciencias Sociales dentro de los planes de estudio para aquéllos que quieran orientarse hacia la docencia;

— una atención especial a los estudios de Tercer Ciclo que permita una mayor coherencia tanto en los programas como en quienes los imparten. Asimismo, sería necesario incentivar la movilidad docente y discente, la convalidación de cursos especializados y el reconocimiento del grado obtenido en universidades extranjeras;

— la revisión de los contenidos de los nuevos planes de estudio que permita:

- una racionalización de la enseñanza, con una carga lectiva mínima por asignatura, de modo que se garanticen unos óptimos contenidos académicos;

- la transversalidad de los planes de estudios de tal manera que una materia pueda utilizarse para diferentes titulaciones;

- la promoción de los primeros ciclos comunes que permitan una formación más general y que eviten la especialización precoz;

- favorecer un mayor peso curricular de la formación metodológica, historiográfica y de la teoría de la historia en la licenciatura;

- reivindicar un mayor papel de la investigación y las clases dentro de los planes de estudio;

- favorecer la posibilidad de incrementar los créditos en otras disciplinas afines a la Historia.

Todo lo cual creemos que no sólo potenciaría el interés y la ilusión de los estudiantes, sino que mejoraría la calidad de los estudios en general.

Historia e Investigación

La Historia es una forma de conocimiento científico, útil y necesario para toda sociedad. En este sentido, en la labor del historiador han de remodelarse los canales habituales de acceso a la investigación, así como incentivar otros nuevos y más plurales, a través de las siguientes vías:

— en lo relativo a la concesión de becas, deben ser considerados otros elementos más allá de la mera cuantificación del expediente académico. Para ello, se deberían ponderar factores como la

aceptación de un currículum extenso en el que, junto a los méritos académicos, se incluyan labores de divulgación de nuestra disciplina en la sociedad, la situación económica del solicitante y la compaginación de la labor como historiador con otros trabajos temporales. Los criterios de selección y concesión de estas ayudas habrán de ser públicos, así como la baremación de candidatos y la resolución de las comisiones pertinentes. Es preferible que toda concesión pase al menos por dos entidades independientes, siendo una de ellas la Comisión Nacional de Evaluación;

— se deben arbitrar los medios para la iniciación en la investigación de aquellos historiadores en formación durante el desarrollo de los estudios universitarios de primer y segundo ciclo, estimulando a los grupos y proyectos que los incluyan;

— creación y potenciación de Centros de Investigación ajenos o anexos a la Universidad al amparo de la ley de Mecenazgo. Asimismo, sería conveniente sondear el grado de interés que la Historia despierta en la iniciativa privada;

— establecimiento y participación en los proyectos I+D o en otros de carácter europeo de equipos de historiadores integrados por profesionales pertenecientes a la Universidad o ajenos a ella;

— refuerzo de la movilidad y de los intercambios interuniversitarios tanto a nivel nacional como internacional;

— incremento significativo de las ayudas a jóvenes historiadores para viajes y estancias en archivos o bibliotecas alejados de su lugar de residencia. Igualmente, convendría alcanzar acuerdos con las autoridades pertinentes con el fin de abrir residencias para investigadores o potenciar las ya existentes en los lugares próximos a dichos centros de consulta;

— abaratamiento del precio de las reproducciones en bibliotecas o archivos (fotocopias, microfilms...) para estudiantes o investigadores en paro que no disfruten de ninguna ayuda institucional;

La realidad nos demuestra que las salidas profesionales para los jóvenes historiadores son escasas, lo que supone que el dinero invertido por las instituciones no revierte de manera adecuada en la sociedad. Para evitarlo, consideramos imprescindible:

— que las instituciones públicas destinen un porcentaje mayor de sus presupuestos a la investigación histórica, garantizando el seguimiento y la posterior difusión de los resultados;

— una mejora de las infraestructuras de archivos y bibliotecas que permita, entre otras cosas, una ampliación del horario de consulta de sus fondos;

— la apertura y catalogación de todos los fondos documentales de interés para los investigadores, ya sean privados o públicos, a través de convenios con instituciones que generen becas y puestos de trabajo;

— el libre acceso a los servicios de archivos y bibliotecas a cualquier persona interesada;

— fomentar grupos de estudios y equipos de trabajo que no se amparen exclusivamente bajo el paraguas de la Universidad.

Historia, Sociedad y Divulgación

La Historia se ha mantenido exclusivamente hasta el momento dentro del ámbito académico e investigador. Es necesario reivindicar y recuperar la función social de la Historia así como crear los mecanismos que nos acerquen a nuestra sociedad y nos impliquen como historiadores en la realidad que vivimos.

Con este propósito, planteamos:

— favorecer la creación y desarrollo de centros locales que divulguen y promocionen actividades culturales entre los colectivos sociales (organizaciones vecinales, escuelas populares, centros culturales...) englobando entre aquéllas a la Historia;

— crear equipos de investigación que preparen materiales educativos para ofrecer en cursos y seminarios destinados a colegios e institutos. Dichos equipos incluíran servicios de documentación y metodología acordes a los nuevos criterios de la actual reforma educativa;

— recuperar el patrimonio histórico de nuestras localidades, provincias o Comunidades Autónomas a través de centros de estudio o asociaciones que hagan partícipes a los colectivos sociales en la conservación y valoración del mismo;

— fomentar la mayor y mejor formación histórica de los guías turísticos, así como la apertura para los historiadores de este ámbito laboral;

— promover actividades dinámicas y participativas que integren a los interesados en su medio natural, social y cultural;

— intensificar la colaboración con los medios de comunicación participando con prensa, radio, televisión e historia filmada en la elaboración de artículos y el asesoramiento en programas que promuevan las Humanidades.

— incentivar la historia divulgativa con rigor científico, la difusión de la investigación y la interconexión entre los diversos grupos de historia local.

Historia, Educación y Enseñanzas Medias

Ante la escasa relevancia que tiene actualmente la Historia dentro de los estudios de enseñanza media, nuestras propuestas son:

— evitar la pérdida del papel de las Humanidades en los estudios primarios y secundarios, garantizando a los alumnos una formación completa en todas las materias.

— la formación continua del profesorado a todos los niveles, a través de reuniones científicas ofrecidas de forma interdisciplinar, cursos de renovación de la metodología educativa, etc.;

— un mayor contacto con el ámbito universitario y un acercamiento periódico al panorama historiográfico;

— la sustitución inmediata y fluida del profesorado en caso de ausencia;

— exigir un número reducido de alumnos por profesor y materiales suficientes para las prácticas de los alumnos en el área de Ciencias Sociales.

— la aplicación de la LOGSE que cuente con profesores formados específicamente y capacitados para la nueva situación que se presenta con la reforma. Destacamos también la necesidad de un profesorado polivalente y capaz de informar y orientar al alumno.

* * *

El cúmulo de problemas reales al que debemos enfrentarnos, exige un esfuerzo que nos dote del mayor bagaje teórico, ético y político posible, y dé sentido a nuestro trabajo como historiadores. Ante la negra perspectiva que nos acecha, los jóvenes historiadores que integramos esta federación no podemos permanecer al margen de la injusticia y la desigualdad social, por lo que defendemos un compromiso —esa palabra tan pasada de moda— con nuestra profesión y con la realidad que nos rodea. Nuestra postura, colectiva y comprometida, parte de la constatación de que la Historia siendo sólo social, es compromiso o no es Historia.

Ante la pérdida de memoria colectiva fomentada por el poder y determinados medios de comunicación —más interesados en implantar un código moral en el que es el fracaso y no la injusticia el que crea la desigualdad y la pobreza— defendemos que la Historia ni es nostalgia, ni es algo que sólo sucedió en el pasado, sino algo activo que se mantiene vivo en una relación crítica con nuestra propia realidad. No hay pasado sin presente, y no habrá futuro sin pasado.

Aunque es mucho lo que hay que realizar en un futuro no demasiado lejano, ya es bastante el camino andado. La fuerte voluntad de las asociaciones y de los individuos presentes en la Federación de Jóvenes Historiadores de nacer como un colectivo que defienda nuestros intereses, así como que coordine las iniciativas comunes de todos sus miembros actuales y de los que en un tiempo próximo se unan a nuestro proyecto, nos llena de júbilo y esperanza. Desde la crítica a lo establecido, pero sin ningún ánimo esteticista, podemos comenzar a vislumbrar un futuro en el que nuestras demandas sean tenidas en cuenta y en el que un aire fresco comience a renovar la triste situación presente de Clífo.

2. INTERCAMBIOS:

Hemos recibido los dos últimos números de la revista *NOTES*, editado por el Centre d'Estudis Molletans, con los siguientes contenidos, para el volumen 8, año 1994: *El poblat ibèric de Castellruf*, Santiago Villanueva, pp. 11-30; *Gallecs. Notícies històriques*, Jaume Vilaginés, pp. 31-46; *Conflictes territorials entre Mollet, Sant Fost i Martorelles als segles XIV i XV*, Xavier Pérez, pp. 47-54; *Aproximació a la vida i la mort de Francesc Bruy, pagès molletà de principis del segle XVIII*, Diego Granado, pp. 61-66; *Can Pantiquet i Can Flaquer*, Josep M^a Blanc, pp. 67-80; *Els incendis als Vallès Oriental*, Josep Gordi i Josep Pintó, pp. 81-94; *L'estructura comercial a Mollet. Canvis en la demanda*, Manuel Carreira, pp. 95-108; *Les Organitzacions No Governamentals a Mollet i a Catalunya*, Joan Ventura, pp. 109-122; *Estudi dels nivells de rendiment escolar a Mollet del Vallès*, Trini Milan, pp. 123-130; *Comentari a «Una cassera en una nit dels morts» de Vinçç Plantada*, Ferrán Pérez, pp. 131-136; *En venda*, Maria-Mercè Bruguera, pp. 137-142.

Para el volumen 9, año 1995: *Sota els camps i l'alfast: els fonaments geològics de Mollet del Vallès i els seus encontorns*, Jordi Bertran i Mercè Tarragó, pp. 11-24; *Troballa arqueològica a Can Flaquer*, Josep M^a Blanch, pp. 25-32; *Notes sobre la caça al Sant Fost medieval*, Xavier Pérez; *Notícia d'un retaule del Roser i d'alguns episodis de la Contrareforma a Sant Vicenç de Mollet*, Joan Bosch, pp. 39-52; *Gaietà Ventalló, sobre la llegenda i la història*, Jaume Vilaginés, pp. 53-74; *Els orígens de l'excursionisme a Mollet del Vallès*, Ferran Pérez, pp. 75-88; *Ball de Gitanes: el record d'un passat agrari*, Carme Macià, pp. 89-98; *Mollet del Vallès i «El Calderí»*, Joan Corbalán, pp. 99-110; *La transformació del paisatge urbà del carrer Jaume I, Mollet 1900-1995*, 111-128; *Migracions de Santa Coloma de Gramanet cap a Mollet del Vallès i el seu entorn*, Antoni Durà, pp. 129-136; *Mollet: la gestió de l'aigua via satèl·lit*, Esteve Baqué, pp. 137-144; *Els mitjans de comunicació de Mollet a les eleccions al Parlament de Catalunya de 1995*, Ramon Renedeo, pp. 145-164; *MoledoMundis I*, Oriol Fort, pp. 165-174; *Jaume Busquets i Mollera, dibuixant, pintor, escultor*, Joan Ventura, pp. 175-186; *Joan Amadó, pioner de l'anàlisi clínica*, Santiago Villanueva, pp. 187-208; *L'Ayun...*, M^a Mercè Bruguera, pp. 209-216.

3. MOLINOLOGÍA:

Por otra parte hemos recibido comunicación de que durante los días del 22 al 25 de noviembre se han celebrado las Primeras Jornadas de Molinología organizadas por la Fundación Juanelo

Turriano en el Museo del Pobo Galego, Santiago de Compostela, han sido presentadas comunicaciones y aportaciones de España y Portugal, asimismo se ha hecho público el siguiente manifiesto:

«Por la presente, los arqueólogos, antropólogos, historiadores, molineros y demás integrantes de las Primeras Jornadas Nacionales sobre Molinología desean exponer a las autoridades en particular y al público en general, las siguientes conclusiones:

1. Que los molinos son elementos esenciales del patrimonio cultural de los pueblos y como tales hay que protegerlos, estudiarlos y restaurarlos.

2. Que compete a las autoridades como representaciones que tienen que ser de las comunidades, encabezar estas acciones fomentado a su vez cualquier iniciativa particular.

3. *Nos parece del todo loable cualquier acción de restauración de los molinos, pero declaramos que debe priorizarse al mantenimiento activo de los que aún están o puedan estar, con políticas prácticas de incentivos económicos ya que es preferible un «molino vivo» que un «molino museo».*

4. Estimamos, por último, que es obligación de todos (estudiosos, autoridades y prensa incluida) el divulgar lo máximo posible estos puntos para el bien cultural de todos los pueblos.

Madrid, 2 de febrero de 1996.

El manifiesto será incluido en las Actas con todas las aportaciones realizadas para el estudio y conservación de los molinos. Previsiblemente, las Segundas Jornadas Nacionales de Molinología se celebrarán durante 1998 en Granada.